



ENTREVISTA

ENTREVISTA A ELÍAS CAUREY¹: ANTROPOLOGÍAS, LITERATURAS Y LENGUAS ORIGINARIAS EN TERRITORIO GUARANÍ



ENTREVISTA A ELÍAS CAUREY:
ANTROPOLOGIAS, LITERATURAS E LÍNGUAS ORIGINAIS NO TERRITÓRIO GUARANI

REALIZADA POR: MORANO, MATÍAS Y STAGNARO, MARIANELA
Profesorado de Educación Secundaria en Antropología,
Instituto de Culturas Aborígenes
Córdoba, Argentina

Habitando el territorio guaraní de Charagua en el Chaco boliviano, Elías Caurey Caurey, antropólogo, sociólogo, escritor y poeta guaraní interpela desde el *ñande reko* (modo de ser) la posibilidad de la educación intercultural bi-

¹ Realizada por Matías Morano el 9 de octubre de 2019 en la ciudad de Córdoba, Argentina.

lingüe, la autonomía indígena y las políticas lingüísticas ancladas en la fuerza comunicacional del lenguaje.

Delegado de los Pueblos Indígenas de América Latina y El Caribe ante el Comité Directivo de la UNESCO² para la Organización del “2019 Año Internacional de las Lenguas Indígenas”. Elías es un referente del movimiento indígena en la región, fundamentalmente en la revitalización del idioma guaraní y con una intensa búsqueda por generar verdaderas transformaciones en el ámbito educativo boliviano.

En su paso por la ciudad de Córdoba, Argentina –en el mes de octubre de 2019– para participar como expositor en el VIII Congreso de Culturas Originarias “Lenguas y territorios”³ conversamos con este antropólogo/poeta/guaraní encontrándonos en la búsqueda de sentipensar el vínculo entre antropología(s), literatura(s) y lenguas originarias. También, hacia el final de este texto, compartimos su poética, que como poéticas del sur bifurcan múltiples y diversos caminos hacia el pluriverso, un mundo en el cual muchos mundo son posibles, muchos mundos son urgentes y necesarios.



² Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

³ El VIII Congreso de Culturas Originarias “Lenguas y territorios” se desarrolló en la ciudad de Córdoba entre el 9 y 11 de octubre de 2019, organizado por el Instituto de Culturas Aborígenes de dicha ciudad.



VIII Congreso de Culturas Originarias “Lenguas y territorios”. **Foto:** Emilio Pardal.

Te conocimos como sociólogo, antropólogo y poeta guaraní. Pensando la transculturación como herramienta de emancipación, ¿Cuál es la potencia en la relación entre ancestralidad y modernidad?

Yo me presento ante todo como guaraní, después, los títulos, vienen después, encima. Yo creo que una de las cosas que nos da también a nosotros sentido es presentarte como quien sos, y en ese sentido yo soy primero guar-



aní, después viene lo demás. Estudié sociología por la Gabriel René Moreno, en Santa Cruz, luego he estudiado antropología por la Universidad Católica Boliviana, en Cochabamba, e hice un Diplomado en Revitalización Lingüística en el País Vasco, España, en la Universidad de Mondragón, y todo este bagaje académico, de alguna manera también te da sentido en el mundo en que estás viviendo, porque en este mundo si no tienes un título a veces es complicado, ¿no?

No siempre se valoran los saberes y conocimientos ancestrales, y esto no es que tenga menos validez, lo que pasa es que estamos viviendo en una sociedad dominante, de una academia hegemónica que viene desde las ciencias positivistas, y lo que se construye en las universidades son los discursos avalados, entonces no siempre se valora los que se construye en la vida cotidiana, y no solo en la cotidianeidad sino también lo hecho a lo largo del tiempo... y más si estos no están escritos.

Quizás aquí una primera ruptura en el conocimiento positivo, académico, universal, es entre lo escrito y lo no escrito. En el caso de los conocimientos indígenas, entre ellos muchas cosas no están escritas en los códigos *karaí*; *karaí* para nosotros es el no idioma guaraní; por ello, la *escritura* sería como una especie de antipatía, ¿no?, porque está escrito en otros códigos, en otras líneas, y esas dimensiones no siempre son estudiadas, no siempre son descifradas en su justa dimensión. Por ejemplo, este es un *mbokó*, hay una figura aquí, geométrica, este es la figura del *Moichi*, esta otra figura es la figura del *Karapepo*, entonces según Elio (uno de los estudiosos que también es guaraní, un amigo mío) descifra esto, por ejemplo el *moishi* que representa la *serpiente*, y este otro, el *karapepo* significa las alas del *caracacho*; pero, llevándolo a un plano más reflexivo y filosófico esto representa al mundo de abajo y al mundo de



arriba, el mundo de los sentimientos y el mundo de la razón, entonces ¿cómo entrenamos ese complemento?... porque el mundo de abajo es la serpiente, la serpiente es un reptil, se arrastra y este otro, el de arriba, es un ave, un buitre carroñero que vuela, y usualmente este de arriba se lo come al de acá, y es lo que ahora más o menos estaría pasando, una explicación que se da a lo que estamos viviendo en este mundo actual.

Es decir, hay una predominancia del conocimiento de arriba sobre el de abajo, entonces es por eso que se valora todo lo académico, todo lo racional, todo lo que se comprueba y se va dejando de lado todo lo otro.

*“La reconstitución territorial de la nación guaraní tiene un camino, la autonomía indígena, como en el caso de las comunidades guaraníes del Chaco boliviano, con una perspectiva de reconstrucción del territorio en el marco de un Estado Plurinacional, con una hipótesis del devenir **ñande reko** haciendo hincapié sobre los aportes del eje lingüístico y sociolingüístico importantísimo para la relación entre comunidades y encuentros dentro de la confianza que brinda el pertenecer”⁴*



Desde tu lugar de enunciación como antropólogo indígena, ¿cómo describís el quehacer antropológico que te circunda, que te y se sitúa en tu realidad territorial? Pensando en una antropología situada.

Ahora... si lo llevamos a un plano más antropológico, y también de la literatura, empezamos a escarbar y a desglosar todo este tema estaríamos viendo que estos conocimientos nos ayudan para entendernos en el mundo que estamos viviendo, un mundo donde la fe en la razón nos está auto-destruyendo, como dicen nuestros abuelos.

⁴ Exposición de Elías Caurey Caurey en el VIII Congreso de Culturas Originarias en la ciudad de Córdoba, Argentina en octubre de 2019.



Dicen que demasiada razón nos vuelve irracional, en guaraní es “*arakuaa ñandemboarakuaaviko oi*”, dicen, y esto me parece poderoso si lo trasponemos al análisis académico, porque realmente es bien complicado entenderlo en ese sentido. Un abuelo me decía, “¿sabes qué, hijo? -yo lo que veo ahora en este mundo es que hay una fuerza muy potente en lo racional, escucho que ves Estados Unidos y Corea del Norte sin antagónicos, se disputan el reconocimiento de quien hace la bomba más poderosa, y eso es racionalidad pura, pero eso nos va a llevar a la autodestrucción”, y claro que nos va a destruir, y ellos dicen “pero si a esa creación le pusieran algo de sentimiento, algo de sentido, de espíritu, cambiarían las cosas”. El quehacer antropológico lo podemos ir trasponiendo a la realidad desde estos códigos, no siempre escritos, sino que son códigos a veces, que están ahí subyacentes en la trama.

“Nuestra lucha va más allá de un lugarcito dentro de la formación intercultural bilingüe en nuestras escuelas, queremos un porcentaje mayor de horas y materias dictadas en nuestras lenguas originarias y para esto venimos trabajando en el Chaco Boliviano con varias propuestas”⁵.

¿Cómo ves la relación entre las diversas antropologías en Bolivia y su relación con el mundo? ¿Qué lugar ocupan los establecimientos educativos en dicha área de estudio?

Yo creo que en Bolivia hay un análisis interesante en torno a los avances en las ciencias sociales, de alguna manera también esa dialéctica, no sé si podría llamarla en un término marxista, entre la razón pura de la academia por

⁵ Exposición de Elías Caurey Caurey en el VIII Congreso de Culturas Originarias en la ciudad de Córdoba, Argentina en octubre de 2019.

demostrar... y de alguna manera también lo que se ve ahí, porque es un país altamente con ascendencia indígena, aunque muchos no se reconocen como tal, pero eso sí tiene muchísima fuerza.

Y de alguna manera creo que si a esto lo llevamos a un plano mucho más abajo, hay allí una posible dialéctica entre lo indígena, la cosmovisión andina, con la de Tierras Bajas, y esto si ya lo llevamos a ese plano, estamos viviendo este cambio porque en el caso de Tierras Bajas esto entra en agenda con la marcha del 1990, por el territorio “La Dignidad”. Esto viene al caso porque Bolivia era conocido como país andino primero, y un país más de quechuas y aymaras. Sin embargo si lo llevas a otro plano, Bolivia tiene el setenta por ciento de su geografía en Tierras Bajas, es Oriente, Chaco, Amazonía, y de los 37 pueblos 34 están en estas tierras, por todos lados que lo ves es mayoría, obviamente en población sí es minoría, porque hay naciones que tienen hasta siete familias nada más, entonces esto se viene dando a partir de esa marcha y a partir de la fuerza también que se viene dando desde la Asamblea del Pueblo Guaraní. Como pueblo, los Guaraníes somos el cuarto pueblo, primero están los Quechua, los Aymaras, luego los Pueblos Chiquitanos, y luego estamos nosotros, que casi estamos igual que los Mojeños, pero por la fuerza, y yo toco la trayectoria del pueblo guaraní, es casi posicionados como tercero.

Entonces con la fundación de la Asamblea del Pueblo Guaraní en 1987, con las políticas de Educación Intercultural Bilingüe desde la APG, no como una dimensión pedagógica sino más bien política, agarra esta dimensión la EIB, ahí entre los guaraníes, que permite de alguna manera también la salida de muchas familias que estaban empatronadas, entonces más bien fue como preparar el terreno para sacarlas de esa situación; la EIB llevó a eso; entre la EIB y la salud, con un enfoque intercultural y de derechos humanos, entendi-



da desde el paradigma del Estado; entonces ahí tienes que jugártela, tampoco puedes ir contra, y creo que en eso los Guaraníes han sido muy diplomáticos.

Entonces, hay un cuento donde la garrapata le propone al *yandu* (avestruz), una carrera, y el perro es de árbitro, y bueno, el *yandu*, imagínate, es un animal grande, “yo le voy a ganar a la garrapata”, dice, entonces el perro dice: “dale, yo soy árbitro”, en sus marcas y salen; apenas comienza la carrera la garrapata se le lanza en el pico; y el avestruz corre y siempre la ve delante, y va y la ve, la ve, y corre, y corre, y corre, llega a la meta y la garrapata salta y le gana; entonces la moraleja de este cuento es que hay cosas que necesitas del Estado pero no necesitas ser el avestruz a veces, necesitas subirte y largarte cuando quieres, eso te da la posibilidad de libertad, y la libertad para nosotros es fundamental como Guaraníes.

Entonces yo creo que la antropología en ese sentido, llevándolo a un ámbito más académico, del análisis de la literatura, yo creo que se han ido construyendo perspectivas, se han ido construyendo por ejemplo paradigmas como la Tierra Sin Mal, que de alguna manera entró también en concomitancia con las sociedades hegemónicas y, por otro lado, también en paralelo con el *Sumaj Kausay*, el *Sumaj Q'amaña*, que es el Vivir Bien; pero como que entra y comienza a ganar fuerza este paradigma, que si bien ha sido transformada esta filosofía, pero si lo analizamos antropológicamente es poderoso porque ayuda a ordenar ciertas agendas dentro de los pueblos, y obviamente que la política y el modelo siempre son bien astutos, se acomoda, se agarra, en momentos de crisis se acomoda, y vuelve a juntarse con el capitalismo.

Cuando hay una propuesta interesante el sistema hegemónico lo agarra, se apropia y lo distorsiona, lo pone a su conveniencia, y creo que eso de alguna manera nos está pasando. Hemos planteado cosas muy interesantes, con la Asam-



blea Constituyente, de cambiar el modelo Republicano al Estado Plurinacional, con un país con autonomías. Ahora la apuesta que hacemos nosotros es a la autonomía indígena, que es un quinto nivel de gobierno pero que tiene más espacio y más poder de gestionar y de decisión que los otros ámbitos: está el gobierno central, el departamental, el regional, el municipal y luego está el gobierno indígena, que es el último pero es el que tiene más posibilidades de autogestión porque estamos apostando al autogobierno, entonces nuestro horizonte es ese, una de las nuevas apuestas aquí y que estamos trabajando como pueblo guaraní.

“El lenguaje debe servir para comunicar y disfrutar.

¿En qué idioma te ríes?

¿En qué idioma te enojas?

¿En qué idioma te enamoras?”⁶

Pensando en las lenguas y en los juegos que hacés con el lenguaje, a través de las narraciones, ¿qué lugar ocuparían las redes o la palabra virtual en cuanto a las literaturas o poéticas indígenas?

Creo que estamos viviendo en un mundo donde no solamente de repente a los Pueblos Indígenas, a las Naciones Indígenas, las redes están sorprendiendo; sino que a todo el mundo, e incluso a los idiomas hegemónicos. Hay idiomas, por ejemplo, que no son tan hegemónicos pero están en las primeras listas en el ciberespacio, como el caso del Euskera, el Euskera tiene como 2.000.000 de hablantes, de repente 1.000.000 de esos son activos, pero tiene un poder impresionante más que otras lenguas que tienen más 50.000.000

⁶ Exposición de Elías Caurey Caurey en el VIII Congreso de Culturas Originarias en la ciudad de Córdoba, Argentina en octubre de 2019.



de hablantes, ¿por qué? Porque hay una comunidad virtual trabajando. Y creo esto que posiciona en las redes sociales, a eso lo mides en cantidad de producción de artículos, en redes tan poderosas como Wikipedia, Twitter, traducción de Facebook o Youtube a tu idioma originario, creo que esto también le está dando poder.

En el caso indígena, lo que se está trabajando, bueno ya te hablo más en concreto como guaraní, está creciendo la comunidad virtual. Yo no soy tan adepto a las redes sociales pero siempre hago seguimiento y es un fenómeno interesante que se da. El ciberespacio, de alguna forma, es un espacio de revisión lingüística, pero también de dificultad en la normalización, por ejemplo: en el primer caso, te reconforta tu identidad, hay personas que se llamaban, de repente, Rocío y se dan cuenta de que es importante también la identidad y dicen: “bueno, ahora no me llamaré Rocío me llamaré *Isapi*”; entonces, cambia en su perfil de nombre, y eso es muy poderoso porque te da sentido y te va ayudando. En el segundo caso, hay complicaciones, en el teclado por ejemplo, nosotros tenemos una *i cortada* que es la nasal, y esas son las complicaciones que te dan a veces las tecnologías, que no puedes encontrar, por ejemplo, *ivi*, o ¿cómo lo escribo? No encuentras la *i cortada*. Pero, hay un teclado que ya han desarrollado ahora, entonces puedes encontrar la *i cortada*. Eso nos está ayudando a nosotros bastante, entonces lo que hacemos es conversar y escribir también en guaraní. Hay una comunidad virtual fuerte ya. Ahora incluso hay una comunidad, también hay grupos y en esto el WhatsApp ayuda más que lo demás, porque hay comunidades que solamente se comunican por audio, hay personas que no saben ni escribir, pero agarra un mensaje de audio, tú hablas en guaraní, entonces los otros escuchan y ya no llegan a la palabra escrita, sino a la palabra oral.



El idioma le da sentido y creo que hay todo un movimiento, hay una revolución y en guaraní eso es la apertura que tiene, le gusta lo moderno, le gusta ser, le gusta aprender, y eso radica en que sigamos existiendo, ¿no? Porque cada antropólogo que va y nos estudia siempre dicen los guaraníes en diez años se acaban y ese es un discurso que hace doscientos años sigue lo mismo, y llevamos más de diez años los guaraní, y esto radica porque siempre aprendemos del otro, en el momento en que siempre aprendemos pero no dejamos el núcleo, ¿no? Y creo que ahí también radica esta importancia.

La educación intercultural se concibe solamente para las áreas rurales, o para los ámbitos indígenas, o como decías vos ayer: “del hablante”, y en este sentido me pregunto cuán importante es la educación intercultural en ámbitos urbanos o de “no hablantes”, ¿cómo pensás la producción de materiales editoriales destinados a la educación secundaria, teniendo en cuenta los silenciamientos o circunciones de estos saberes otros?

Lo que pasa es que a veces uno se limita también a los conocimiento en las producciones materiales, que es lo que yo te decía, y claro, nosotros estamos tan acostumbrados a la palabra hablada, que nos cuesta entrar a la palabra escrita, y la palabra escrita queda corta porque no transmite siempre la esencia, ¿no? Hay muchas formas de comunicar, pero la palabra escrita no siempre recoge los sentimientos, es una palabra escrita muy cuadrada, que queda atrapada; si la palabra hablada en el caso guaraní son onomatopeyas, no siempre puedes reflejar que el viento suena *jujujuju!* ¿Cómo lo reflejas? Cuando le vas hablando lo vas sintiendo, lo vas viviendo, pero en la palabra escrita no puedes hacer el viento, no sé, *retumba* y ya. Y a eso súmalo también la cuestión del hábito de leer, ¿no? Entonces a veces se pro-



ducen materiales pero no siempre todos son socializados; y es complicado en ese sentido.

En ese sentido, yo creo que los audiovisuales ahora nos están dando un recurso muy importante, solo que es caro; producir un audiovisual es carísimo, más si lo quieres hacer de buena calidad. Entonces creo que estamos también ante el desafío de cómo producir con lo que se tiene, y entonces yo siempre digo que no hay nada para limitarse un poco, y aquí lo ideal por ejemplo es que quiero contar un cuento, entonces invitas a un abuelo, o no sé, por última si el abuelo no quiere venir, porque no siempre va a venir al aula, llévate a tu niño a que lo vea en la casa, y ahí le cuente el cuento, pero no sé si el profesor está preparado para asumir que alguien que no ha estudiado pueda enseñar a sus alumnos, ese es otra dificultad, ¿no? Yo he estudiado cuántos años y va a venir uno que no ha estudiado para dar clases, entonces ocurre y se trata de la formación también, de que los maestros viven de eso, y no siempre estamos preparando para formarnos con apertura suficiente, no digo todos, obviamente hay maestros que ya han asumido esto.

Entonces creo que el desafío para nosotros está en trabajar en ese sentido, y la antropología tendría que aportar en dar insumos que nos permitan a nosotros ir recogiendo, creo que de alguna manera el tema de haber planteado el constructivismo de Freire, o la pedagogía de la liberación, y todos estos movimientos latinoamericanos, son un aporte ya del sur ¿no? que están dando pelea a la academia, y tenemos muchísimo aportes la misma teología de la liberación, hay propuestas interesantes. Lo que pasa es que todavía se sigue creyendo que la academia reside en Occidente, Europa y Estados Unidos, y también nosotros nos las creemos. Creo que nos hace falta ser nosotros mismos, creo que nos hemos formado tanto en la idea de que lo de afuera es lo mejor, y



claro, cuando vas y visitas el otro mundo, te das cuenta que no es así, pero para verlo a eso, tienes que estar muy bien cimentado en tu identidad, porque sino rápido te hacen creer, y esto no es un hobby.



Elías Caurey y Matías Morano. Foto: Emilio Pardal.

Bien, ¿Y ahora? ¿Algo para terminar? ¿Reflexiones finales?

Creo que otros de los temas que habría de considerar es mostrar que hay alternativas. Creo que la alternativa es original, y la tecnología nos aporta, en eso de que el mundo no siempre es redondo, por ejemplo. Que esto sea un derecho para todo el mundo, porque imagínate quien cuestiona y dice que el mundo no es redondo y bueno, si alguien dice que sí es redondo está bien pero

alguien que no diga *redondo* tenés que respetarlo, o sea ¿cuál es el problema? Entonces si dices redondo, ya estás imponiendo tu razón, o si estás diciendo que existe un dios y dices no, no solo existe un dios, sino que existen varios dioses, ¿cuál es el problema? Respeta.

Estamos en un mundo tan absolutista que creemos y queremos imponer la verdad; y creo que la verdad es relativa, la verdad tiene que ser válida para uno que cree en ella, la fe justo radica en ello, y creo que este es uno de los grandes desafíos también de nosotros, y de las antropologías de saber poner, y no solamente en el trato también a los pueblos indígenas, como acto, como pueblo, o como algo lindo; también tienen muchísimos defectos como cualquier sociedad; el sistema o el modelo indígena también tiene sus defectos, pero también tiene sus aportes, que es importante.

Entonces hay que mostrarlo tal cual lo son, y hay que mostrarlo en sus vertientes, en su diversidad, y en sus potencialidades. Ahora es cierto también que el mundo necesita más que nunca en estos tiempos de los conocimientos indígenas, hoy también es una verdad, porque hegemonizar o querer hacer uno solo, y la globalización es esa, ¿no? Hacer uno solo, que todos seamos iguales, y creo que no, justo a la supervivencia de la humanidad, la necesita la diversidad, así es que en el momento en que hegemonicemos o universalicemos todo, hasta lo indígena, creo que nos autodestruimos todos.

Así, junto a Elías Caurey repensamos el vínculo entre antropologías disidentes, literaturas emergentes y lenguas originarias, que se materializan aquí, en “*Cheivi*”, conjunto de poética del sur que disputando las fronteras entre oralidad y escritura, ancestralidad y modernidad, lengua, cuerpo y territorio, hace



su aparición en *YAYANDU ÑEERE* (2018), libro de poemas en guaraní-castellano; *yayandu ñeere o sentir, escuchar la palabra*, libro escrito en guaraní y traducido al castellano.

La posibilidad y potencialidad de poder compartir estos saberes, estas voces y estas poéticas forman parte del *pachakuti*, revuelta que mira críticamente a las teorías antropológicas, lingüísticas y literarias ya vetustas, normalizadas e institucionalizadas, que se cristalizan suspicazmente en nuestros sentidos comunes, revolución que reemerge desde las profundidades del pluniverso y enciende nuestro sentipensar en armonía con otros, con nosotros.

“Cheivi”*

Cheyaupa ndeivite pe reñovātu,
chepitüëpe royandu.
Ndekupere ayuvanga,
ayekou nderé, cheivi michi.

Cheä oyerovia oguata piaguive,
reyangareko jese ramo,
cherekove ndepope oñeñovatu kavi oĩ.
Nderesa rupi aecha cherëta.
ayeko ndereño, cheivi.

Chepia rupi kavi chemiari cheñee ndeipope,
chepiaguive aputuu ndekuaraiäpe.
Ndeipo reta oñemuña jade okuakuaa jori-jori
katu reve, oreivi, cheivi.

“Mi territorio”

En tus entrañas cobijas mi placenta,
en mi respirar siento tu aliento.
Juego en tu espalda,
me regocijo en ti, mi territorio.

Mi espíritu camina seguro
al amparo de tu mirada,
mi vida se guarece en tus manos.
Veo a través de tus ojos a mi pueblo,
me refugio en ti, mi territorio

Vivo en plenitud
hablando mi idioma en tu espacio,
descanso feliz en tu sombra.
Tus habitantes se reproducen,
crecen y maduran contentos,
nuestro territorio, mi territorio.



* En *YAYANDU ÑEERE* (*Poemas guaraní-castellano*) de Elías Caurey (2018). La Paz. Bolivia. Editorial 3600.

Ndei chetuicha mbove aja ndegui, ërei mbaeti
roeyaete, añave, Koooma aïye ndépiri!, cheivi.
tvipōra: “aguiye eyere rări,
emaefño taecha ara okuakuaa vae”,
Cheko che ndereko pegua cheivi.

Siendo adolescente me alejé de ti,
mas nunca me fui,
ahora ¡Aquí me tienes, contigo!,
mi territorio.
Tierra hermosa: “aún no te vuelques,
deja que vea envejecer al tiempo”,
por ti soy quien soy, mi territorio.

NOTA AL PIE



Ante los hechos de violencia de los que son víctimas las comunidades indígenas y todo el pueblo de Bolivia, tras el Golpe de Estado a mediados de noviembre de 2019, nos solidarizamos con les hermanos bolivianos y nos pronunciamos en contra del atropello a la democracia, a los derechos humanos y a la vida.

El derrocamiento del gobierno constitucional de Evo Morales es un hecho que a nuestro entender debe ser denunciado y enunciado como lo que es: un golpe a la vida democrática y digna de los pueblos, un intento de instaurar y reforzar prácticas racistas, colonialistas, fundamentalistas y capitalistas sobre los cuerpos, los territorios y los pensamientos a fuerza de muerte.

Debido a que la entrevista fue realizada con anterioridad a estos hechos, no se plasma en la misma la realidad política que se vive en Bolivia actualmente, por eso es que decidimos expresar mediante esta nota al pie nuestro sentir, nuestro dolor y apoyo a quienes están sufriendo estas violencias en carne propia.

Repudiamos estas instancias contemporáneas de dominación que esparciéndose por toda Nuestra América intentan fracturar las relaciones comunitarias, devorar las sociedades en movimiento y silenciar las epistemologías del sur.

Abya Yala, una vez más, como desde 1492 es masacrada, y la resistencia del pueblo latinoamericano desde los diversos territorios es la esperanza, el afecto y la apuesta a poder ser quienes siempre hemos sido y estamos siendo.

Les autores

